

## OBITUARIOS

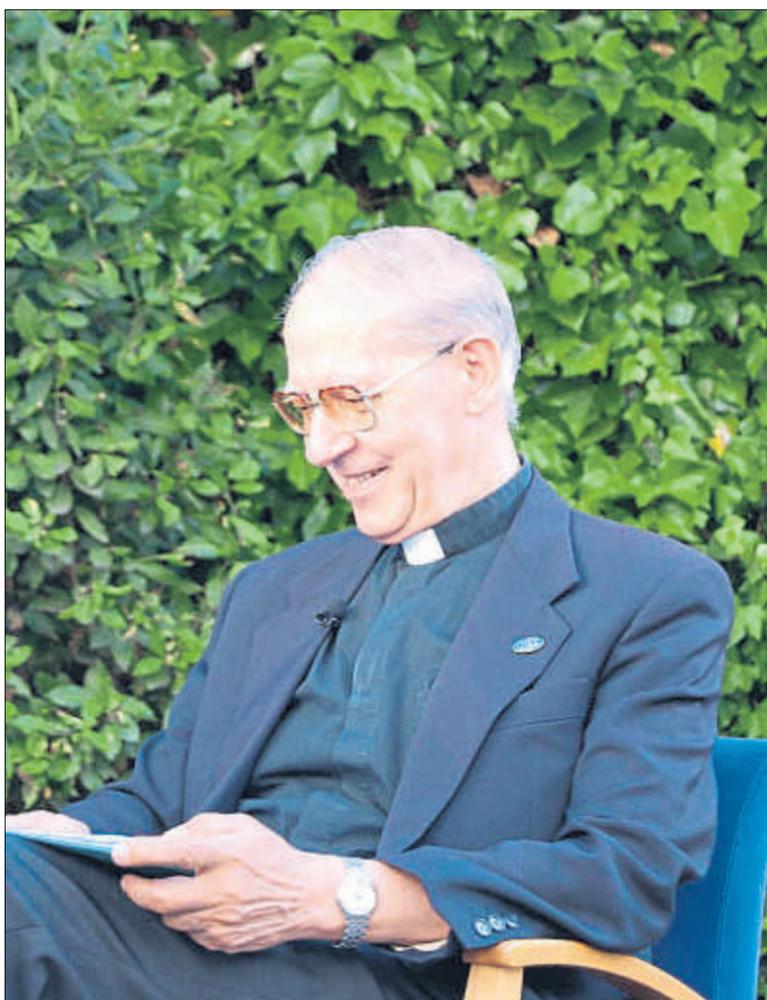
# Un hombre sereno y profundo

P. ADOLFO NICOLÁS SJ (1936-2020)

Jesuita

**N**os deja un hombre sencillo, discreto y profundo cuya trayectoria le llevó a ser el máximo responsable de los jesuitas en todo el mundo, el *Prepósito General*, o el mal llamado *Papa negro* (del 2008 al 2016). Sucedió en el cargo a un holandés inculturado entre los armenios de Próximo Oriente, el P. Kolvenbach.

El nuevo General era un español enviado a Japón en su juventud que había llegado a ser el responsable jesuita de aquella región del mundo. Su perfecto conocimiento de Oriente y sus raíces occidentales le permitían tener una mirada universal. Esta mirada amplia, de grandes horizontes, incluso si se trabaja en lo concreto, es algo en lo que se forma todo jesuita. El P. Nicolás, además, la cultivó ya antes durante su infancia: nació en un pueblo de Palencia en 1936. La guerra civil y los desplazamientos de su padre le hicieron cambiar de residencia constantemente. Destaca una larga estancia en Barcelona desde los 4 a los 13 años de edad. En una entrevista reconoció que el desplazamiento constante que vivió como algo doloroso (pasó por 7 colegios antes de llegar a la uni-



PRENSA JESUITAS

versidad!) se transformó en bendición por educarle a vivir con capacidad de movimiento y de adaptación a nuevos contextos. Sin embargo, conservó siempre la sencillez heredada de su familia trabajadora castellana.

Fue ordenado sacerdote en Tokio en 1967 y destinado a ser profesor de teología. Sin embargo, las diversas necesidades le llevaron a Filipinas, Australia, China, Corea, Micronesia, Myanmar y Timor Este. Vivió su identificación con la Iglesia en diálogo con las culturas de Extremo Oriente. Incluso confesó que Asia le había ayudado a descubrir al Espíritu. Decía en una entrevista: "La insistencia de la espiritualidad asiática, tanto la hindú como la budista, en la interioridad, en esa paz que viene de dentro, que rebosa, que te rodea... esto suscita en mí una intensa imagen del Espíritu como respuesta".

Probablemente por esa herencia, uno de los elementos centrales de sus discursos a los jesuitas, siendo General, fue el cultivo de la profundidad. Ese cultivo significaba no caer en la tentación de reducir el tiempo de formación en aras a urgencias inmediatas, pero iba mucho más allá. Más bien, sugería que la

mejor aportación que se podía hacer al mundo era el cultivo de esa interioridad y hondura que nacen de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio. De esa profundidad debía nacer una absoluta desapropiación de todo, que el P. Nicolás relacionaba uno de los principios budistas. De hecho, su hablar era una inspiradora mezcla de hondura y mística cristianas junto con una parsimonia que parecía sacada del ritual del té japonés. Animaba a los jesuitas y a la Iglesia a ir a las fronteras físicas, existenciales, culturales o sociales, y a estar ahí "de un modo "contemplativo - profético", que permita ver como Dios ve, sentir como

**El religioso, muy influenciado por Oriente, llegó a ser el máximo responsable de los jesuitas en el mundo**

Dios siente, hablar como Dios habla y servir como Jesús ha servido".

El desprendimiento del P. Nicolás le hizo no aferrarse al cargo y renunció cuando le fallaron las fuerzas. Ahora ha atravesado la última frontera. Él, que se consideró "una persona en proceso", "alguien que se va rehaciendo constantemente", sigue ahora en el proceso de descubrir mundos mucho más lejanos.

**JAUME FLAQUER**

Jesuita

Este mes, en Historia y Vida:

**1929, 1973, 1981, 2008...**

**¿qué nos han enseñado las grandes crisis económicas?**

Caídas de las bolsas, descenso del PIB, aumento del paro, pánico en los mercados, primas de riesgo... ¿Hemos aprendido algo?



**YA EN TU QUIOSCO, LA REVISTA DE JUNIO**

Y además, si te suscribes, te llevas este libro de regalo: *Los inspiradores de Amela*



Para suscribirte llama al 935 210 430 o entra en [www.historiayvida.com](http://www.historiayvida.com)

**HISTORIA Y VIDA**

LA HISTORIA COMO NUNCA LA HAS VIVIDO